

Lilia Yepes

El descubrimiento
de las formas





¿Cómo fue ese primer encuentro con la pintura quizá con sus sueños, con su imaginación y esa posibilidad de poder expresar sus sentimientos a través de la representación plástica?

Bueno, básicamente creo que desde niña he tenido inquietud por el arte, por la pintura especialmente. Cuando en vacaciones me llevaban donde mis abuelos entraba como en ese mundo de imaginación, yo me les perdía a mis abuelos, no me encontraban porque me iba a los jardines, a los espacios abiertos a observar todo y creo que allí empezó más o menos el proceso de entrar en contacto con la naturaleza, como nutriente de la fantasía, que después con los años se plasmó en el lienzo. Hasta los 17 años estuve pintando, al principio fue una búsqueda, algo intuitivo; empíricamente fui trabajando lo que era el retrato y posteriormente quedó archivado quizás en el inconsciente durante muchos años, hasta el año 1992 cuando empecé nuevamente a retomar la pintura. Ingresé a varios talleres de artistas reconocidos en la ciudad de Cali para aprender las diferentes técnicas, y fue un proceso durante varios años. Posteriormente ingresé a Bellas Artes y sigo investigando sobre el proceso artístico, especialmente en fotografía y técnicas de impresión, ya que la imagen como reflejo de nuestro inconsciente es muy importante para mi trabajo.

En su construcción como artista, ¿cómo ha sido el manejo de la técnica?

En mis inicios, con el dibujo de rostros, trabajé con carboncillo y diferentes soportes. Luego inicié con el óleo y acrílico, luego me dediqué durante varios años a la acuarela, pues el movimiento del agua con los colores sobre el papel

Lilia Yepes, Estudio. Foto El Hombre y la Máquina. 2006



Serie Formas
Óleo sobre lienzo, 118 cm x 121 cm, 2006

da efectos espontáneos que siempre he buscado en mi trabajo. Y es lo que hago actualmente en fotografía; aplicando las técnicas del óleo, acuarela, carboncillo y acrílico.

Si miramos retrospectivamente su obra y pensando en la técnica, usted nos indicaba que trabajó carboncillo, el óleo, el acrílico ¿Actualmente qué técnicas está utilizando y cual es la ventaja que se obtiene?

Empecé a tomar fotografías espontáneamente, pues me inquieta

mucho la luz, las atmósferas e imágenes que se generan, entonces comencé a incorporarla poco a poco y realmente he llegado a apasionarme tanto que ahora hace parte fundamental de mi trabajo. Actualmente estoy trabajando el óleo y lo estoy mezclando con fotografía.

¿Cuánto tiempo lleva tratando de hacer esa simbiosis?

Llevo unos cuatro años y no sé adónde me va a llevar, pero me ha gustado muchísimo ese encuentro; ese encuentro entre la fotografía

y la pintura es enriquecedor, la fotografía ha estado presente en la historia de la pintura y de hecho la han utilizado grandes maestros.

¿Cómo se expresa en su obra esa relación fotografía-pintura?

Inicialmente tengo una buena base de datos de fotografías. A partir de ahí hago una selección. Trabajo texturas, formas, colores y en algunas ocasiones ploteo algunas fotografías sobre canvas y surgen las figuras o las formas que voy estructurando y destaco de ellas lo que más me inquieta. De las imágenes que están allí impresas las intervengo con el óleo...

Otros materiales más rápidos como el acrílico...

Sí, trabajo también el acrílico pero me inclino más por el óleo porque me da muchas más posibilidades, el acrílico no me da el acabado que busco, lo trabajo no con la fotografía sino independientemente. Trabajo más la fotografía y óleo.

¿Qué ventajas tiene el óleo en relación con el acrílico?

Mi objetivo es proteger en sí la fotografía, darle más cuerpo, el acrílico es a base de agua y no es conveniente para trabajar con él, mientras el óleo es más apropiado para mi trabajo.

¿Qué temáticas nutren su obra?

La fotografía recoge instantes pero las imágenes que casi siempre me surgen en las fotografías son rostros, quizás es algo que busco o ellos me buscan y hay un encuentro. A través de los rostros se refleja el alma de cada persona, es como un lenguaje que se filtra a través de los gestos, de las expresiones, creo que siempre voy a encontrarme con ellos. Me inquieta muchísimo esa parte del ser humano, porque el rostro es el espejo de la condición humana.



Serie Formas

Óleo sobre lienzo, 125 cm x 156 cm, 2006

En su proyecto plástico hay una relación directa entre tecnología y obra artística ¿Cómo es esa relación?

Encuentro situaciones diferentes, no solamente rostros sino que puedo encontrar un elemento como una copa o una figura femenina o un paisaje. Se encuentran muchísimas imágenes dentro de una fotografía y creo que tiene diferentes posibilidades. He insistido en la fotografía como soporte de mi trabajo. Las nuevas tecnologías son potencialmente importantes, no solamente ligadas a las cámaras fotográficas sino a todo ese mundo del ordenador. Hace un año estuve en Estados Unidos y algunos artistas están trabajando en la parte digital. A través del computador se realizan diferentes figuras y es posible construir obra.

Viendo su obra impresiona esa policromía, esa diversidad de colores ¿Cómo se articula lo cromático en su obra?

Las emociones se expresan también a través del color. Vibro cuando estoy pintando, trabajando y



Serie Formas
Óleo sobre lienzo, 110 cm x 150 cm, 2006

manejando la gama de colores. Con-juntamente con el color me inquietan las formas caprichosas de las fotografías que tomo; esas formas que se dan a medida que las hojas de los árboles se van secando; las hojas van desde los verdes, los azules, pasan a los violetas, los amarillos, bueno, una policromía, eso es lo que más me emociona cuando trabajo, poder descubrir las formas y el color.

Hay mucha presencia de colores fuertes, ocre, rojo, amarillo. Usted habla de esa relación emocional ¿Cómo vibran en su espíritu?

Mi trabajo me remite mucho a los impresionistas. Siempre me ha impresionado Van Gogh. Entonces a medida que pongo los amarillos yo estoy pensando cuando él escribía sus cartas a Theo y hacía unas descripciones meticulosas de los

colores, de lo que él iba sintiendo a medida que aplicaba los colores; el amarillo es uno de los más vibrantes y le da vida a la obra. Es muy luminoso. Siempre me he remitido a los impresionistas porque ellos manejan la luz, capturan el momento, les importa la impresión. Todo lo anterior obviamente sobrecoge la parte espiritual.

¿Cómo es su trabajo cotidiano?

Es muy espontáneo, va surgiendo a medida que voy trabajando, no tengo código preestablecido, con la naturalidad, con lo espontáneo, surge lo bello. Dejo fluir la pintura, las formas, en el momento, en el instante...

Entonces, ¿no hay mucho peso del dibujo?

El dibujo es muy importante en toda obra, en cualquier obra. Lo que

yo trabajo es una especie de abstracción pero tiene una estructura base que se asienta en el dibujo y a partir de ahí trabajo con el color.

Hay algo que llama mucho la atención y es el poco parecido que tiene la obra concluida con la fotografía inicial. El ojo del observador no ve la imagen fotográfica...

La fotografía está ahí. Lo que hago es resaltar las formas que están allí, simplemente las descubro. La figura está ahí para que yo la resalte, mas ella ya existe allí, está presente, y es eso lo que enriquece mi trabajo y lo que más me inquieta, porque es algo enigmático, misterioso que encuentro en cada fotografía; no lo estoy buscando pero cuando tomo una fotografía y después la observo, empiezo a ver todo el mundo que hay y mi trabajo es un redescubrir. Cada fotografía es todo un microcosmos.

¿Hay formatos que potencializan más su obra?

Los formatos no han sido tan pequeños, pero con un tamaño que pudiera manejar. Además me inquietaba ampliar demasiado la figura pues quería conservarla dentro de un campo visual que pudiera manejar. Ahora me siento mas cómoda con un formato más amplio porque permite que las obras se puedan ver de una manera más amplia, que la puedan disfrutar, que la puedan apreciar.

Ahora bien, si una fotografía se amplía se pierde el conjunto para enriquecer el detalle...

Algo muy pequeño de pronto es algo muy imperceptible. Estamos en un mundo en el cual no tenemos tiempo de detenernos a observar las cosas. En mi trabajo, he tratado sobre ese mundo pequeño o de esta fragmentación de los espacios. La obra inicial que yo hice se llama "Oculto" porque era precisamente



Serie Formas
Óleo sobre lienzo,
97,5 cm x 27,5 cm, 2006



Serie Formas
Óleo sobre lienzo, 57 cm x 65 cm, 2006

figuras que estaban ocultas dentro de algo. Por ejemplo, en una pared al detallar empecé a ver una mujer con el cabello suelto y comencé a imaginar que ella estaba sentada a la orilla del mar, recibiendo la brisa, meditando, descansando y entonces extraje esa pequeña parte.

En una sola fotografía pueden haber cantidad de figuras, entonces estructuro, acomodo e inserto figuras en cualquier espacio y en cualquier intersección de una sombra o de luz. Eso es lo que me ‘encanta’ de mi trabajo, la proyección de imágenes sobre el fondo de la luz y la sombra. Me permite el manejo de las atmósferas que

crean espacios. Un submundo que va transcurriendo pero que no se percibe en la inmediatez.

¿Cuál ha sido la recepción en Cali, en la región, de su obra?

Ha tenido una acogida interesante. Expuse en la Universidad del Valle, sede San Fernando, y recuerdo la inquietud de la gente. Fue una sorpresa enorme, pues la gente quería tocar las pinturas y levantaban las obras para ver si había algo debajo de ellas y no solamente eso, si no que decían: bueno, qué es eso, buscaban formas y se sorprendían y hacían comentarios. A mí me gustó muchísimo porque es algo muy re-



frescante, es algo que se ha salido un poco de la pintura tradicional. Es apenas un buen comienzo, debo continuar trabajando.

¿Cuántos años lleva el Umbral del Arte?

Más o menos 8 años. Ha habido relaciones buenas y respetuosas, una relación de apoyo básicamente. Cada artista ha dado lo mejor de sí para que el Umbral sea lo que es en este momento, un lugar donde una puede venir a trabajar, donde hay respeto hacia la obra del artista. Siempre hemos estado muy pendientes el uno del otro, yo he encontrado muchísimo apoyo. El Umbral esta conformado por los artistas Mary Cielo Sierra, Carmen

Pellegrini, Ivonne Alvarez, Alberto Salom, Diego Ochoa y Gilberto Cerón.

¿Cómo ve la plástica ligada a la producción de las mujeres?

El movimiento plástico de las mujeres en la ciudad de Cali va tomando fuerza; en los eventos culturales y artísticos hay una presencia de artistas mujeres y el público cada vez disfruta mucho todos estos espacios y las exposiciones. Sin embargo, creo que hay que crear más conciencia, lograr que la juventud aprenda y se sensibilice más hacia el arte. Las mujeres estamos produciendo bastante, hemos asumido un buen papel en este sentido.... Buscando el sentido. ⚙

Serie Formas

Óleo sobre lienzo, 125 cm x 156 cm, 2006